

## **LA OFERTA EDUCATIVA EN EDUCACIÓN SUPERIOR ENTRE LAS MASAS, LAS ÉLITES Y LAS REDES**

**Por. Ulises Humberto Guillén Urbina\***  
**e-mail: ulisesgu@hotmail.com**

A lo largo de las últimas décadas, se ha podido observar una caída del prestigio académico y social de las instituciones públicas de educación superior, y esto se ha visto compensado en el incremento de la matrícula escolar en las instituciones privadas.

¿A que se debe este fenómeno? A varios factores, entre los que podemos mencionar la masificación descontrolada de la oferta educativa sobretodo en los niveles básicos, medio superior y superior durante los años sesentas y setentas del siglo pasado. Desde mi perspectiva, esta movilidad social no fue acompañada del todo con la evolución constante de los ejes curriculares y la capacitación docente, también se le puede achacar a este problema el reblandecimiento de las leyes universitarias (anteriormente a esta masificación, instituciones como la U.N.A.M. y el I.P.N. entre otras instituciones, se caracterizaban por tener una legislación muy estricta). Y lo más importante fue la desvinculación de las aulas con respeto al mundo cotidiano de los estudiantes, y sobretodo la saturación de los mercados laborales y por consiguiente la devaluación de los certificados que se van a ir observando a lo largo de las últimas dos décadas del siglo pasado.

Por el otro lado las instituciones privadas, han logrado tener una movilidad social a su favor, debido a las políticas de reclutamiento de las empresas nacionales y transnacionales, que piden una serie de requisitos que no siempre pueden cumplir las instituciones públicas como el manejo de tecnología de punta, el manejo de más de dos idiomas, etc.

¿Qué sucede en la actualidad? Bueno, las políticas educativas actuales, han centrado su atención en la implantación del capital humano, además de tecnología educativa y pedagógica de punta, en pocas palabras, la tendencia actual del Estado es desprenderse paulatinamente de la responsabilidad de educar a la sociedad, dejando esta última en manos de particulares. Las grandes instituciones públicas de educación superior se han vuelto cada vez más selectivos, sobretodo para licenciaturas que por tradición son las más saturadas como: medicina, contaduría, administración, psicología o diseño.

¿Qué le queda en la actualidad al sujeto que desea continuar con sus estudios y no es aceptado en cualquiera de las principales instituciones públicas? Obviamente la oferta privada.

Pero hay que señalar que existen dos tipos de oferta privada. La de élite y las universidades privadas con ofertas educativas baratas y de corta duración.

¿Cuál es la diferencia entre ambas? Evidentemente, la primera ofrece una educación de prestigio pero muy costosa, el egresado tiene las puertas abiertas para trabajar en grandes corporaciones transnacionales o en grandes puestos del Estado. Este tipo de instituciones tienen un control estricto de sus ejes curriculares y de sus procesos académicos. Trabajan con tecnología educativa de punta, etc., pero ¿qué sucede con el chico que no puede ingresar a una institución pública porque no aprobó su examen de

selección y su familia carece de los recursos financieros para que el sujeto pueda entrar a una institución superior de élite?

Obviamente tienen que recurrir a instituciones privadas con ofertas educativas accesibles, a las cuales denomino redes. Porqué ellos aceptan a chicos rechazados de ambas ofertas educativas con atractivos planes de financiamiento (becas, y carreras cuatrimestrales y trimestrales de una duración de 3 años), normalmente no presentan un examen de ingreso, sino más bien un examen de aptitudes que sirve para saber si el sujeto va a concluir con sus estudios. Realmente no existe una forma clara de control sobre sus procesos académicos y por lo mismo no se puede medir con precisión su calidad en todos sus aspectos.

No podemos observar los mecanismos de selección de su personal académico y administrativo, ni la pertinencia de sus aulas, sistemas de seguridad, laboratorios y bibliotecas.

¿Conque elementos van a enfrentarse en el mercado laboral los egresados de la Universidad Luis Echeverría? Es una pregunta que preocupa a cualquier padre de familia o alumno mismo. No estoy en contra de que se abran este tipo de escuelas, sino que si tienen los permisos, hay que verificar que se cumplan junto con las condiciones laborales del personal docente, de mantenimiento y administrativo. Con el fin de que todos los actores involucrados sean competitivos.

Muchas gracias.

\*Lic. Ulises Humberto Guillén Urbina, Lic. en Sociología por la U.A.M.-Azcapotzalco.

En la actualidad soy docente en el Colegio de Bachilleres No. 18, en las universidades "Universidad de Cuautitlán Izcalli" y la "Universidad Mexicana".